

Bernard Lassus: una práctica “des-medida” para el paisaje

Bernard Lassus: une pratique démesurable pour le paysage

Bernard Lassus: a “demeasurable” practice for landscape¹

MASSIMO VENTURI FERRIOLO²

Traducción: LUIS IGNACIO ARBESÚ VERDUZCO³

UPAEP, Universidad, Puebla

luisignacio.arbesu@upaep.mx

RESUMEN

Este artículo no se propone describir el recorrido teórico y práctico de Bernard Lassus, sino de replantear su origen. Ubicado en el lugar de lo “des-medido”, de esa cualidad propia del espacio del paisaje de mostrarse más allá de la superficie real, se presenta como una exposición de experiencias y de conceptos que forman una obra abierta que muestra la trayectoria de este singular paisajista. Este texto recuerda que el paisaje escapa a cualquier definición: formado por la interacción de los elementos que lo integran, el paisaje o, mejor aún, “un” paisaje se convierte en la hipótesis que la mirada pone sobre su entorno. Es así que, partiendo de la experiencia fundamental de la luz, del color y de la observación de las cosas, es decir del ejercicio de la percepción y de la imaginación, Bernard Lassus ha desarrollado magistralmente los conceptos de la trama, el “belvedere” y la mínima intervención. Así, a partir de estos aspectos, experiencia y conceptos, la propuesta se centra en que, fecundados por las nuevas experiencias visuales y táctiles, enriquecidos por el reencuentro de un tipo de paisajismo vernáculo y de sus actores –los habitantes paisajistas–, los conceptos empiezan a evolucionar conduciendo a Bernard Lassus a experimentar su concepción personal del proyecto del paisaje, la estética y el carácter eminentemente ético que ahí reencuentra. Este artículo concluye entonces en lo que debería ser una política pública del paisaje para poder ser auténticamente democrático.

Palabras clave: paisaje y paisajismo, habitante paisajista, entorno, percepción, imaginación

¹ Artículo original: “Massimo Venturi Ferriolo Bernard Lassus: une pratique démesurable pour le paysage”, publicado en *Projets de paysage*, el 16/02/2009, URL: http://www.projetsde-paysage.fr/fr/bernard_lassus_une_pratique_demesurable_pour_le_paysage

² Profesor de Estética.

³ Profesor Investigador de la Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla (UPAEP), Decanato de Ciencias Sociales.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-2911-0655>

RÉSUMÉ

Cet article ne se propose pas de circonscrire la démarche théorique et pratique de Bernard Lassus, mais d'en retracer la genèse. Placé sous l'auspice du "démessurable", de cette qualité que possède l'espace paysager de se déployer au-delà de sa surface réelle, il se présente comme une mise en jeu des expériences et concepts qui, formant une œuvre ouverte, balisent le parcours de ce paysagiste singulier. Ce texte rappelle que le paysage échappe à toute définition: constitué par l'interrelation des éléments qui le composent, le paysage ou, mieux, "un" paysage demeure l'hypothèse que le regard porte sur l'environnement. C'est ainsi que, partant de l'expérience fondamentale de la lumière, de la couleur et de la visibilité des choses, c'est-à-dire de l'exercice de la perception et de l'imagination, Bernard Lassus a notamment élaboré les concepts de trame, de belvédère ou d'intervention minimale. Ce second pas étant effectué, le propos souligne que, fécondés par de nouvelles expérimentations visuelles et tactiles, enrichis par la rencontre d'une sorte de paysagisme vernaculaire et de ses acteurs –les habitants paysagistes–, ces concepts ont encore évolué, conduisant Bernard Lassus à exprimer sa conception personnelle du projet de paysage, l'esthétique et le caractère éminemment éthique que celui-ci recouvre. Cet article conclut alors sur ce que devrait être une politique publique de paysage afin d'être authentiquement démocratique.

Mot clé: Paysage et paysagisme, habitant paysagiste, environnement, perception, imagination

ABSTRACT

This article does not propose to explain the theoretical approach and practice of Bernard Lassus but it aims to redraw its genesis. At the heart of the "demeasurable", the quality of landscape to extend itself further than its real surface, the article proposes through a movement playing between the experiences and concepts, which lead to an open piece, to follow the career of this singular landscaper. This text reminds that landscape eludes every definition. Constituted with the interrelations of its component elements, the landscape, or better "a" landscape refers to the hypothesis that the perception raises on the environment. Based on the fundamental experience on light, color and visibility of the objects, referring to the practice of perception and imagination, Bernard Lassus has elaborated the concepts of trams, belvedere or minimal intervention. Then, fulfilled by new visual and tactile experimentations and by the development of a sort of vernacular landscapist and its actors "landscaper Inhabitant", his concepts have again evolved. These evolutions lead Bernard Lassus to express his personal conception of landscape project, the aesthetic and the important ethical character of it. The article concludes on what should be a public policy on landscape, in order to be authentically democratic.

Keyword: Landscape and landscapism, landscaper inhabitant, environment, perception, imagination

Presentación del traductor

Con expectación, los alumnos del posgrado en estudios políticos de la Universidad de París IX Dauhine, esperábamos la primera clase de la materia "Apariencia y Paisaje" en el otoño de 1982. A las cinco en punto, cum-

pliendo con el horario, entró el profesor portando una decena de carruseles con “diapositivas” y colocó uno en el proyector, instalado por él mismo antes de nuestra llegada. Nos dio las primeras instrucciones: “van a ver una serie de fotografías colocadas aleatoriamente y cambiando cada 20 segundos. Todas fueron tomadas a una playa en un espacio de 12x12 metros y a no más de 45 centímetros de altura” e inició la presentación. El cambio de los carruseles nunca alteró la secuencia. Durante más de tres horas el impacto producido en mí fue sorprendente. No había una imagen repetida y difícilmente se encontraban algunas parecidas. Al final el Doctor Lassus simplemente comentó: “dense cuenta de la variedad que presenta un pequeño espacio de la realidad, nos vemos la semana entrante”.

Presentar a Bernard Lassus es algo tan sencillo y al mismo tiempo tan complejo, como la variedad cotidiana de la realidad. Se trata de un joven arquitecto y estudiante de pintura de caballete en la Escuela de Bellas Artes, quien descubrió un singular atractivo por los jardines, el cual lo condujo a la investigación profunda de la naturaleza del paisaje. Y ante sus descubrimientos, no fue capaz de limitar su consecuente necesidad de transmitirlos.

Con el artículo titulado “Bernard Lassus: una práctica des-medida para el paisaje”, Massimo Venturi Ferriolo –colaborador y alumno suyo– nos muestra un camino para aproximarnos a la obra de este interesante personaje. Lassus es un investigador capaz de proponer un método diferente para cada parte de la realidad con la que se encuentra. En efecto, es difícil encontrar una medida para el paisaje. El más mínimo movimiento del observador o de lo observado modifica el resto de los elementos. Por eso, antes de intentar explicar lo “complejo” del paisaje, su práctica nos invita a una des-medida. Es diferente estar sin ropa a estar des-nudo. El segundo concepto implica un acto. Un proceso de des-prendimiento. Francesco nació sin ropa, pero se des-nudó frente a sus padres en el centro de su natal Asís a inicios del siglo XIII. La práctica de des-medida propuesta por Lassus sugiere evitar anteponer los conceptos al objeto observado.

Para el profesor Venturi, académico de Filosofía y de Estética en instituciones como la Universidad de Salerno, el Politécnico de Milán, la Complutense de Madrid, la Autónoma Metropolitana de la Ciudad de México y Harvard, la excepcionalidad de Lassus es clara. ¿Puede la ciencia ser definida por el método?, de la misma forma, ¿podrían las medidas definir el paisaje? Tanto Lassus como Venturi proponen un camino alternativo: conocer con base en el estupor más que en el método. Ésta es una de las novedades del artículo: se trata de un camino. Es el significado del *odós* griego que hace referencia a la *strada* italiana, es decir, al espacio por el cual se camina y se conecta lo existente. En el ámbito de lo urbano, resulta cómodo contar con espacios estandarizados, metódicos y perfectamente delineados para moverse y deambular. Es

más, su ausencia genera conflictos en las relaciones. En el ámbito del paisaje los vínculos y la comunicación son diferentes. Es necesario partir de la observación y entender la manera como nos invita el paisaje a ser des-cubierto.

Lassus lo ha hecho de manera constante durante años. Des-pojarse de las cargas, tomar su aparato fotográfico para conservar las evidencias y salir a recorrer “los” caminos. Dejar que el paisaje nos muestre su naturaleza antes de anteponerle un (pre) concepto. Todo esto quedó de manifiesto en aquel primer encuentro de más de tres horas. Lo que vino después no podría ser expresado en líneas. Simplemente es una nueva postura frente a la vida. Ahora bien, nuestro profesor llega aún más lejos: después de la observación e introducción en la realidad del paisaje, nos invita a su respetuosa modificación mediante preguntas –a partir de nuestras necesidades o deseos– como: ¿puedo aprovechar el paisaje sin alterar su propuesta o su lógica? O ¿es posible verlo de forma diferente o incluso, modificarlo? O, mejor aún, ¿se podría hacer algo para consolidar y fortalecer su naturaleza? Con sus obras, Bernard Lassus ha sido un ejemplo de la forma de responderlas.

Finalmente, nuestro profesor va a dejar un tercer aporte sumado a las propuestas de introducción a la realidad y de su transformación: la de intervenir en su restauración. Su postura en ese sentido resulta tan sorprendente como las anteriores. Ante preguntas como: ¿pueden rehacerse las estructuras del pasado?, o ¿de qué, manera conservar lo existente para contar en el futuro con una parte y una idea de lo acontecido?, Lassus parte –de nuevo– de un hecho: por definición, el pasado está imposibilitado de ser nuevamente y, por lo tanto, difícilmente volverá a ser. Así, propone las siguientes cuestiones: ¿cómo podemos armonizar lo que resta de la naturaleza del paisaje con lo que hay –incluyendo las heridas– como resultado de las transformaciones, para permitir la trascendencia de su propuesta? Y encontró la respuesta –como el barroco– en la combinación entre la naturaleza y la apariencia del paisaje. Solamente que –a diferencia del barroco– él parte del principio de la mínima intervención precisamente para conservar el predominio de la “fuerza propia”⁴ del paisaje.

Esta traducción al trabajo de Massimo Venturi pretende ser un aporte al descubrimiento y a la reflexión de los aspectos básicos de la existencia: la belleza, la verdad y la correspondencia entre las ideas y las cosas. Es precisamente en este último punto donde más ha trabajado el profesor Lassus. ¿Se imagina usted un aeropuerto, perfectamente seguro y funcional, cuya vista de lo alto solo distinga discreta pero claramente las pistas de aterrizaje?⁵ ¿O un

⁴ Uno de los contenidos en francés de la inflexión se verá más adelante.

⁵ Es el caso del nuevo aeropuerto *Notre-Dame-Des-Landes*, cerca de Nantes.

museo natural ubicado en una autopista –aprovechando una vieja cantera– el cual puede ser disfrutado desde su automóvil en circulación por la vía o en una amplia zona de descanso?⁶ Éstos son solo un par de ejemplos de su obra.

Tener la oportunidad de presentar este artículo es un privilegio para los discípulos de Bernard Lassus, quien fue profesor en la Escuela de Arquitectura de París, *La Villette* y de la Escuela de Estudios Superiores en Ciencias Sociales, y director académico del posgrado “Decisión, espacio y poder” de la Universidad de París IX, Dauphine. Es uno de los fundadores de la Escuela Nacional Superior del Paisaje de Versalles. Creó, enseñó y dirigió la Unidad de Estudios y de Investigación de las Artes Plásticas y de las Ciencias del Arte de la Universidad de París I. Ha sido catedrático en las universidades de *Kassel*, de Montreal, de Filadelfia, de Cambridge, de Boloña, de Venecia y, en la Universidad Leibniz de Hanover, donde fue miembro del consejo consultivo del Centro de Estudios del Jardín y de la Arquitectura del Paisaje. Estamos ciertos que esta puede ser, para nuestro apreciado lector, una ocasión para compartir el gusto y el amor por descubrir, aprender a transformar y a intervenir –positivamente– eso llamado realidad.

Texto

1. El Paisaje y la Mirada

La teoría del paisaje de Bernard Lassus viene de lejos, de una rigurosa investigación relacionada con la visibilidad –luz, color y apariencia– para conducirnos al jardín como una perspectiva del paisaje, donde las infraestructuras, enraizadas en la profundidad, se abren a lo local dentro de la rápida evolución de lo global.

Un paisaje se encuentra delimitado por un horizonte visible, comprensible a través de la mirada, que es el motor de una práctica de acomodo de los lugares basada en una imaginación des-medida. Esta práctica es al mismo tiempo teoría. Una dirige a la otra y viceversa, en un entretejido indivisible. Ella se introduce en los lugares para recoger la presencia de los objetos y de sus relaciones que dan la identidad a un paisaje, y para capturar su imagen única, su identidad y su profundidad. Elemento que es necesario recuperar para que pueda existir el futuro. La relación entre el objeto y el paisaje es compleja, equívoca y recíprocamente destructiva. El empleo generalizado del término “paisaje” y la búsqueda continua de su significado son la prueba de

⁶ Se trata de la autopista de los Pájaros “A-387”, el tramo entre *Saintes* y *Rochefort*, donde se encuentra la cantera de *Crazannes* con una zona de descanso de siete hectáreas.

las dificultades que existen para ubicar las articulaciones y las conexiones entre los objetos. La atención a esas relaciones es el núcleo de una práctica del paisaje fundada sobre el “vistazo” que solamente cubre una parte del espacio concreto del espectro visual donde una infinidad de elementos particulares integran una unidad visible, comúnmente abierta a la visión de forma parcial.

Así, el paisaje es fundamentalmente una hipótesis de la mirada sobre nuestro medio ambiente. Abarca tanto lo invisible como lo visible, en un juego continuo entre lo evidente y lo oculto, entre lo real y lo imaginario; un juego de imaginación que anima un enfoque particular, un instrumento de trabajo cuyo objetivo es revelar los paisajes más que definirlos. No hay práctica sin teoría, y viceversa: un mejoramiento de los lugares atento a la trama de aquello que surge entre la realidad y la apariencia; un desenvolvimiento evidente de todos sus proyectos. Bernard Lassus ha elaborado una práctica que prevé los paisajes de acuerdo con el verdadero sentido de la (pre) visión con sus instrumentos correspondientes. Intentemos trazar su recorrido teórico.

2. Percepción, imaginación y elaboración de los conceptos

Lo visible conduce a la relación entre luz y color, a las impresiones visuales y tácticas con sus diferentes sugerencias espaciales. Luz, color, visibilidad e imaginación son los términos de una percepción original y clásica, al mismo tiempo, del paisaje. Ellos soportan la heterogeneidad de un mundo unitario donde las cosas aparecen y pueden ser diferentes de lo que ellas son. Un mundo humano que puede ser diferente según las elecciones hechas con la pre-visión. Obedece a un proyecto: un paisaje crítico que contiene la acción del hombre con sus posibilidades.

Desde el inicio de los años cincuenta, la investigación de Lassus parte de la relación entre el color y la apariencia. Este tema no lo dejará jamás, como lo demuestra su último libro: *Color, Luz... Paisaje. Instantes de una Pedagogía*, aparecido en el 2004 y “*summa*” pedagógica de su obra. Historia de los materiales y de su desplazamiento entre integración y heterogeneidad, historia de las viejas y de las nuevas tramas que llevan a individualizar un juego de las apariencias entre visibilidad y la realidad física –un juego que supone rebasar las costumbres y los lugares comunes– y, sobre todo, a considerar la disposición del objeto y su contexto, su medio, su ambiente. La esencia del objeto está dada por su posición. Si es extrapolado, ya no lo comprendemos bien. El color es paisaje: reclama la totalidad de sus límites. En este contexto, la arquitectura desposa al paisaje, de lo contrario, entra en conflicto.

El paisaje y el color son más íntimos de lo que nos podemos imaginar. Lassus elabora una teoría de la visión constantemente perfeccionada por investigaciones y experimentos de la diferencia entre visibilidad y realidad física: una divergencia en la base de cada relación del paisaje, donde la relación entre cada objeto y su entorno es fundamental. El entorno es un marco espacial, visual, unitario, lleno de objetos que lo caracterizan. Los objetos forman una trama. El paisaje no es un amontonamiento de cosas, un simple recipiente. Los objetos componen un todo y se valorizan mutuamente por las relaciones que establecen entre ellos y no por una superposición recíproca. Si se desplazan, su trama es modificada. Esto es presentado por dos bellas metáforas: el aroma de las flores y el perfume.

El elemento singular no debe ser separado de la universalidad en la que se encuentra. Otra metáfora, la de los vasos y las botellas, muestra claramente que un paisaje es una imagen unívoca de múltiples elementos, una imagen con su especificidad y su carácter particular. Una imagen determinada por la relación paisajista formada por el lugar que cada objeto ocupa en relación con los otros elementos.

Las tramas visuales de los ambientes son el estudio de las condiciones distribuidas en el espacio en torno a un objeto en interacción dinámica con él. Las investigaciones de Lassus parten de marcos estrechos, locales, para llegar a comprender los paisajes. El entorno se desprende completamente de éstos para convertirse en objeto de estudio de la ecología. La investigación se apoya en fases graduales que conducen a las nociones de base, partiendo del objeto y de su disposición envolvente. Un contexto que debe conservarse presente para observar las relaciones. Aquí encontramos también las premisas de la heterogeneidad, proposición clave de la propuesta de Lassus.

El “belvedere”, plataforma táctil que se abre sobre el horizonte y nos conduce hasta las autopistas en la concepción moderna de la identidad, parte aquí de la disociación entre el objeto y el paisaje, que permite la identificación de cada elemento dentro de un todo. Dos grandes temas se abren: la información evidente y las dimensiones táctiles y visuales. Cúspide de una reflexión que lleva a distinguir los lugares de los paisajes, por la superación del concepto de sin-lugar con las categorías de las escalas visuales y táctiles, revalorizando el juego luz-color, natural-artificial, movimiento del observador y/o desubicación del objeto. Otro gran indicador útil para la arquitectura del paisaje... Para retomar.

La apariencia encuentra su pleno desarrollo en las investigaciones de la “brisa-luminosidad” y en el “tulipán”, acerca de la brecha entre la realidad y la apariencia, con una constante “revolucionaria”: no es necesaria una transformación física para cambiar el paisaje, es suficiente y muchas veces más incisivo efectuar una “intervención mínima”.

Se abre una nueva interpretación de los paisajes. Es el “oficio” del jardinero. La apariencia condiciona lo concreto y aún más la conciencia. Entonces Lassus formula las técnicas de la apariencia que implican dos escalas: la del hábitat y la del paisaje. Dos percepciones diferentes y dos paisajes diversos. La información, la redundancia y la miniaturización son algunos de los verdaderos artífices de las entidades de paisajes con el condicionamiento objetivo entre táctil y visual, entre el habitante y el paisaje.

3. Nuevas experimentaciones visuales y práctica del proyecto de paisaje

Los conceptos se perfeccionan con los juegos y las experiencias visuales. El juego de los puntos rojos, de los desplazamientos, la elaboración de la apariencia, son etapas de un camino entre los límites de nuestro mundo que lleva dentro de la imaginación, de lo des-medido, alma de su teoría y de su práctica: la proposición para los nuevos paisajes. El futuro son los jardines con su profundidad: el horizonte, que ahora se conoce y se reviste en la verticalidad. Su investigación cuenta, en su base, con la obra de inspiradores desconocidos: los habitantes paisajistas. Él les ha dedicado un estudio que ha durado quince años en los suburbios parisinos: una encuesta dirigida a comprender los mecanismos plásticos de una estética popular del paisaje. Los suburbios de París ofrecían verdaderos jardines imaginarios al interior de espacios cerrados entre rejas y pabellones, o pinturas sobre los muros de las habitaciones.

Los habitantes paisajistas orientaron a Bernard Lassus en su elaboración de una práctica personal del proyecto. Ellos son simples residentes que modifican su medio de vida, por estrecho que sea, y lo conservan. Insatisfechos del estado original de los espacios atribuidos al constructor, ellos crean jardines-paisajes en miniatura, en diferentes escalas, que son acogidas por su imaginación inspirada comúnmente por un mundo soñado; un mundo de fábula, con el bosque y los fragmentos de una naturaleza desaparecida. Espacio de un sueño, de creación personal y carente de utilidad práctica.

Los ojos del observador, que penetra en estas casas convertidas en paisaje, albergan un espacio táctil, medido, con visibilidad ilimitada, para ser leído y descubierto. Sólo aquel que participa del sueño puede comprender la imaginación vertical que anima el lugar: el jardín.

La mirada profunda de Lassus nunca se ha alejado de los jardines, desde 1961, año en que comenzó una investigación que abrirá una nueva perspecti-

va demo-etno-antropológica del paisaje, que se basa en lo “des-medido”. Un enfoque original que tiene, en el proyecto “*Le Puits*”, un ejemplo teórico-práctico surgido de “Blanca Nieves” que, sentada en el borde de un pozo, observa el bosque desaparecido; en la dirección de ese sueño nos invita a imaginar los paisajes y no a colocar alfombras verdes.

Claude Lévi-Strauss consideraba a los habitantes paisajistas como un nuevo campo de estudio demo-etno-antropológico.

Lassus elabora una práctica del paisaje donde el lugar y el sujeto creador están estrechamente ligados; un enfoque aplicable a toda la realidad, perfeccionado por el tiempo, por la experiencia y por la reflexión continua sobre las huellas de un método. Un proceso que no elabora los objetos, sino las relaciones, que se convierten en relaciones de paisaje: elabora paisajes. De esta forma se abre una estética enraizada en los lugares y fundada en la imaginación. Una estética como práctica de paisaje.

La actividad del habitante paisajista ha revelado la existencia de un substrato original, un suelo sobre el que la sociedad, comúnmente por la intervención del arquitecto, ha construido un soporte donde el individuo proporciona un aporte: la contribución de su experiencia. Esta distinción clarifica los tres niveles de intervención paisajista y permite formular una práctica del paisaje. Es una contribución que modifica una situación objetiva a favor de una realidad original. La modificación puede ser hecha de dos formas diferentes, integrando o diversificando, es decir abriendo a la heterogeneidad: en la recepción, la comprensión y la aceptación de una relación equilibrada de los distintos personajes o fracciones.

La práctica paisajista puede, de esta forma, llegar a la apariencia de lo artificial como nueva expresión de lo “natural”, como –por poner un ejemplo limitado– el juego de las estaciones, de los significados abiertos y de las interpretaciones multiculturales, en el jardín realizado dentro la sede de la sociedad Colas S.S. en *Boulogne-Billancourt*.

Imaginar y tejer a través de los paisajes es un juego sutil, agudo e incisivo, basado en las aportaciones y abierto a las posibilidades ofrecidas por un lugar, por su sustrato que lo sostiene. Esta dinámica identifica las perspectivas de la recuperación de la degradación, o de las posibles intervenciones en una óptica crítica: el examen de todas las posibilidades con el ojo vuelto al pasado, en dirección al futuro. El futuro es proyecto, aporte en profundidad.

La ciudad misma es realidad por venir, al igual que todo lugar y paisaje. El diálogo es entre el devenir y el pasado, y no al revés. Lassus observa el futuro para sondear la profundidad y para darle una función, un sentido.

Esta dinámica se ubica entre los límites de un paisaje finito, desprovisto, desforestado, en el cual la ausencia es convertida en la metáfora de un mundo conocido, previsible, donde el paisajismo tiene necesidad de imaginación para entonces, poder provocar las emociones. El jardín de "l'Antérieur", proyecto original –no realizado, como muchos otros, quizá porque es muy avanzado para su época– propone las sensaciones enclavadas en las profundidades del abismo de la fábula de una "*ville nouvelle*",⁷ que se sostiene por un espacio natural abierto a la imaginación des-medida: el jardín como la memoria de la ciudad, viejo monumento del centro urbano.

La existencia se revela por el análisis de la invención, el esbozo del proyecto, el punto de partida de toda práctica de paisaje. Un buen paisajista debe estar bien informado por una encuesta pluridisciplinaria física y demo-etno-anropológica, ayudado por especialistas diferentes a partir de los datos seguros de un territorio. Recogiendo la información manifiesta la existencia de aportes novedosos, conservando la potencialidad de cada lugar. De esta manera, puede conocerse un sitio aproximándose por sus características –dentro de su historia y dentro de todas sus potencialidades– para intervenirlo.

La atención flotante es otro concepto central que prevé las diferentes oscilaciones y profundidades ubicadas en los lugares sometidos a las variaciones y, por lo tanto, Inflexivos.⁸ Es necesario absorber muchas veces como esponja del suelo al cielo, para descubrir los miles de puntos de vista, los micro-paisajes con las perspectivas que los conectan, y entonces poder intentar las escalas táctiles y visuales. La investigación de archivos es fundamental para descubrir la profundidad: leyendas, literatura e historia. De esta forma, lo escondido, oculto por el olvido de lo cotidiano, sale a la luz. Los lugares son ricos en niveles que requieren ser reevaluados a través del tejido de sus fracciones, como se muestra en el Jardín de las Tullerías.

El paisajista no apila las entidades del paisaje con sus diferentes escalas de identidad surgidas del análisis de la invención: se pone en evidencia la estratificación de las temporalidades diversas, de muchos paisajes que han evolucionado con los años. Estas condiciones hacen del jardín un espacio táctil, donde se redescubre lo visual: un arte de exposición inconmensurable. Se introduce en un lugar de paso entre lo táctil y lo visual: el lugar del surgi-

⁷ En los años cincuenta aparecieron los proyectos para los nuevos suburbios urbanos en muchas ciudades del mundo. Es el caso de Ciudad Satélite en la zona conurbada de la Ciudad de México. En Francia se definieron como *villes nouvelles*. Nota del traductor.

⁸ En francés el término hace referencia también a una fuerza interna. Como en la cita de la obra *Femme pauvre*, de Bloy, *Une énergie, une sérénité, une constance, une inflexibilité digne des martyrs* [una energía, una serenidad, una constancia, una inflexibilidad digna de los mártires] 1897: 263. Nota del traductor.

miento, de la heterogeneidad, de las contradicciones y de las disociaciones; el todo ubicado en un paisaje de “milhojas”.

La verticalidad de los nuevos paisajes es legible en los proyectos realizados en “Rochefort-sur-mer” con el jardín “des Retours” y las “Villes-couleurs-paysages” de La Lorena: jardines-país. Los valores paisajistas del territorio son rescatados e insertados en el proceso de transformación de los lugares y de los paisajes que son inferidos gracias a la práctica del “Inflexos”.

Lassus propone un arte de la transformación: un procedimiento entendido como un conjunto de movimientos interactivos de un lugar, sin detenerlo ni fijarlo sino más bien reintegrándolo en el camino. Todo se transforma, nada se pierde. El paisajismo, como arte de la transformación, es movimiento, camino. No es una práctica fija ligada a principios teóricos inmutables, ya que, digámoslo una vez más, es inflexiva.⁹ Esta puede ser la lección más clara de Lassus. Las ideas caminan con las piernas del hombre. Su acción cambia en el tiempo. Es incesante con sus estrategias y sus soluciones para mejorar su espacio de vida, global y limitado.

Las vías de comunicación son cada vez más rápidas y las infraestructuras más imponentes y necesarias. La transformación debe ser gobernada y la imaginación debe proponer las soluciones. Los jardines de los paisajes van en esta dirección: la dirección de las vías rápidas que requieren de los lugares intermedios para detenerse y descubrir lo local. Sólo los lugares dentro de su realidad táctil pueden permitir ver los paisajes nuevos y los viejos, los modernos y los antiguos.

La mirada acoge la profundidad de la vida humana, su cultura que es y que continúa estética, es decir, local. De esta forma las autopistas se convierten en belvederes en movimiento, que atraviesan los jardines donde el viajero puede detenerse y desarrollar su función de paisajista informado, es decir, reeducado por la calidad de los lugares existentes en nuestro mundo, y probar la emoción de experimentar el equilibrio entre lo táctil, lo olfativo y lo visual: revalorar la posición de su cuerpo a través de sus sentidos.

Una política paisajista democrática sólo puede ser orientada a través del conocimiento de los lugares y de la participación de los habitantes eligiendo las huellas que pueden dar valor a sus paisajes. El descubrimiento de lugares es la sombra alargada de la multiculturalidad, de la pertenencia y de la acogida. Son los momentos de un camino hacia lo heterogéneo, con sus contradicciones y sus variedades, para hacer más agradable y acogedora la vida de todos los habitantes, próximos y lejanos: un camino agradable para la vista y

⁹ Con una fuerza propia, ligada en todo caso a sus principios no a los del entorno. Nota del traductor.

para el espíritu mediante el descubrimiento de los jardines. Una lección para recordar: un nuevo jardín para nuestro mundo, un camino abierto, como la naturaleza misma de un paisaje. El camino del "arquegeta"¹⁰ moderno, que conduce al descubrimiento de la profundidad de los lugares, arquitecto y proyectista, inventor de una práctica para el paisaje.

Bibliografía relacionada con Bernard Lassus

- BANN, STEPHEN, "The Landscape Approach of Bernard Lassus", texts translated and introduced by Stephen Bann, off-print *de Journal of Garden History*, vol. 3, núm. 2, pp. 79-107, London, Taylor & Francis, Coracle Press, 1983.
- BANN, STEPHEN, "The Landscape Approach of Bernard Lassus", Texts translated and introduced by Stephen Bann, off-print *de Journal of Garden History*, vol. 15, núm. 2, pp. 67-106, London, Taylor & Francis, Coracle Press, 1995.
- BANN, STEPHEN, *Bernard Lassus the Landscape Approach*, Orleans: HYX publishes books and reviews – bilingual, 2014.
- BANN, STEPHEN; JACOBS, PETER & RILEY, ROBERT B., *The Landscape Approach*, Philadelphia: University of Pennsylvania Press, 1998.
- BERQUE, A.; CONAN, M.; DONADIEU, P.; LASSUS, B. y ROGER, A., *La Mouvance, cinquante mots pour le paysage*, Paris: Editions La Villette, 1999.
- BLANCHON, B., "French landscapers from 1945 to 1975, the opening of urban spaces", en *Annals of urban research*, núm. 85, 1999.
- BLOY, LÉON, *Femme pauvre*, Paris: Mercure, 1897.
- CAPONE, PAOLA, *Il restauro impossibile - Un progetto di Bernard Lassus per il Cilento*, Salerno: Cava de Tirreni, 2012.
- CONAN, M., *Bernard Lassus, designers de jardins et paysagistes en France du XIXe au XXe siècle*, Paris: M. Racine, 2002.
- CONAN, MICHEL, *The Crazannes Quarries of Bernard Lassus, an essay, the creation of a landscape*, Washington: Space maker Press, 2004.
- DIXON HUNT, JOHN, "Bernard Lassus en el Edén", en *Edén*, núm. 3, Torino, Benedetto Camerana, pp. 67-93, 1995.
- KOENECKE, ANDREA; WEILACHER, UDO & WOLSCHKE-BULMAHN, JOACHIM, *Die Kunst, Landschaft neu zu erfinden - Werk und Wirken von Bernard Lassus*, München: Martin Meidenbauer Verlag, 2010.
- LASSUS, BERNARD, *Le Jardin de l'Antérieur*, Paris, avant-propos de Michel Conan, tirage limité à 300 exemplaires, 34 x 51,5, grand in-4, papier d'Arches, 16 pages, trois dessins sur calque, 1975.

¹⁰ El término hace referencia a los héroes o dioses griegos fundadores o relacionados con la fundación comúnmente de ciudades. Nota del Traductor.

- LASSUS, BERNARD, *Une Poétique du Paysage: le Démesurable*, Paris-Vancouver: Ministère de la Qualité de la Vie, Habitat I conférence de l'ONU, 1976.
- LASSUS, BERNARD, *Games*, préface de Michel Conan y Léo Scher, Paris: Galileo Editions, 1977.
- LASSUS, BERNARD, *Les Habitants-Paysagistes*, Paris: Presses de la Connaissance Weber, Colection Jardins Imaginaires, 1977.
- LASSUS, BERNARD, *Villes-Paysages, Couleurs en Lorraine*, Paris: Editions Pierre Mardaga / Batigère, avec: Robert Schoenberger, Lucius Burckhardt, Stephen Bann y Michel Conan, 1990.
- LASSUS, BERNARD, *Le Jardin des Tuileries*, London: Coracle Press, whit: Simon Cutts, Stephen Bann, Christophe Bayle, Philippe Boudon, Lucius Burckhardt, Michel Conan, John Dixon Hunt, Philippe Poullaouec-Gonidec, Peter Jacobs, Robert B.Riley y Alain Roger, 1991.
- LASSUS, BERNARD, *Hypothèses pour une troisième nature*, Cercle Charles-Rivière-Dufresny, London : Coracle Press, et Paris, Bernard Lassus, avec: Stephen Bann, Christophe Bayle, Lucius Burckhardt, Anne Cauquelin, Lucien Chabason, Michel Conan, John Dixon Hunt, Lucien Kroll, Jean Pierre Le Dantec, Philippe Poullaouec-Gonidec, Franco Zagari y Pierre Mayet, 1992.
- LASSUS, BERNARD, *AutoRoute et Paysages*, Paris: Publié à l'initiative de la Direction des Routes du Ministère de l'Équipement, sous la direction de Christian Leyrit et Bernard Lassus, préface de Michel Tournier, avant-propos de Bernard Bosson avec la participation de Jacques Beauchard, Pierre Donadieu, John Dixon Hunt, Yoshio Nakamura, Jean-Marie Rapin, Alain Roger et Bernard Thuaud, 1994.
- LASSUS, BERNARD, *Couleur, lumière... paysage - Instants d'une pédagogie*, Paris: Editions du Patrimoine, avec: François Barré, Florence Contenay, Peter Jacobs, Philippe Poullaouec-Gonidec y Stephen Bann-Monum, 2004.
- LASSUS, BERNARD, *Petit Patrimoine Péri-Urbain*, Paris: Direction de la nature et du paysage, Ministère de l'écologie, 2004.
- LASSUS, BERNARD, *Les Jardins Suspendus de Colas*, Paris: Hinck & Wall, 2007.
- LASSUS, BERNARD, *Paesaggio: un' esperienza multicultural*, Roma: Francesca Bagliani y Editions Kappa, 2010.
- LE DANTEC, J.-P., *The wild and the regular, garden arts and landscape*, Paris: Le Moniteur, 2019.
- VENTURI FERRIOLO, MASSIMO, *Paesaggi Rivelati - Passeggiare con Bernard Lassus*, Milano: Guerini e Associati, 2006.
- VENTURI FERRIOLO, MASSIMO, *Le démesurable , une démarche de paysage*, Presses Universitaires de Valenciennes, 2015.

Normas editoriales

Presentación de originales

• Los textos, originales e inéditos, deberán ser relativos a los temas que sugieren el título y subtítulo de la revista y que se explicitan en la Información general (*Cobertura temática*). Para optar a su publicación es preceptivo atenerse a las siguientes normas:

1. La extensión máxima, incluidos los espacios, será de 70.000 caracteres para los Artículos y de 45.000 para las Notas. Esta norma general es susceptible de excepciones, cuando se trate de trabajos cuya unidad temática lo requiera. Asimismo, los trabajos que, por el mismo motivo, excedan el doble de la extensión aquí indicada, podrán ser publicados en dos números sucesivos.

2. El Título de los trabajos ha de constar en el idioma original y en inglés. Los artículos irán precedidos de un resumen, entre 500 y 1000 caracteres, seguido de 5 a 7 palabras clave (o expresiones muy breves); uno y otras —el resumen y las palabras o expresiones clave—, también en los dos idiomas.

3. Los trabajos se redactarán en formato Word (.doc o .docx), con las siguientes características:

Tipo de letra: Palatino Linotype

Tamaño de letra: 11

Márgenes: 3 cm laterales y 2.5 superior e inferior

Espacio interlineal: Sencillo

4. Las citas y referencias deberán redactarse en el orden y con el formato siguientes: APELLIDO(S) e inicial(es) de nombre(s), *título de la obra* o “artículo”, revista y volumen (si es el caso), ciudad de publicación, editorial, año y página/s. A modo de ejemplo:

MARTÍNEZ PORCELL, J., *Metafísica de la persona*, Barcelona: Balmes, 2008, p. 159.

FORMENT GIRALT, E., “Autoconciencia y ser en Santo Tomás de Aquino”, en *Revista Española de Filosofía Medieval*, núm. 8, Sofime, Zaragoza, 2001, pp. 11-30.

SARTRE, J.-P., *L'être et le néant*, Paris: Gallimard, 1976, pp. 11-30.

Tras la primera cita de una obra, en las siguientes podrán utilizarse (no es preceptivo) las abreviaturas comunes en los trabajos de investigación.

Cuando se trate de autores clásicos, las obras se citarán según las normas y costumbres habituales entre los especialistas.

La Redacción se reserva el derecho de unificar los modos de citar, con el fin de facilitar la lectura.

- Normas para el envío de originales:

Para someter el original al procedimiento de arbitraje de la revista, se enviará un documento en Word, con el trabajo correspondiente, además de proporcionar en la Web del OJS los datos necesarios para su posterior identificación:

1. Con objeto de preservar el carácter anónimo de las colaboraciones y posibilitar el arbitraje ciego, los trabajos se enviarán a través del Sitio Web del OJS (Open Journal System) de *Metafísica y Persona*: <http://www.revistas.uma.es/index.php/myp>, que será también el medio utilizado para facilitar el flujo de todo el proceso de revisión, arbitraje, propuesta de correcciones, etc. Además del texto completo, con las notas correspondientes a pie de página, sólo deben figurar en este documento el título y subtítulo.

Para que el texto pueda someterse al arbitraje ciego, según se describe en el Procedimiento de evaluación, no constará en él ni el nombre del autor ni dato o referencia algunos que permitan identificarle.

2. Al registrarse en la Web del OJS como autor, con objeto de enviar una colaboración, será preciso rellenar un formulario, en el que se incluyen los datos imprescindibles para la posterior identificación del trabajo o los trabajos remitidos a la revista. Como se ha indicado, ninguno de esos datos personales debe figurar en el documento que contiene la colaboración propiamente dicha.

Procedimiento de evaluación

La selección de los artículos y notas para *Metafísica y Persona* se rige por el siguiente sistema de evaluación.

1. *Arbitraje*. Todos los trabajos serán evaluados y dictaminados por dos académicos del máximo nivel y especialistas en el tema sobre el que versa el artículo o la nota. Los árbitros siempre serán ajenos al Consejo Directivo y al Consejo de Redacción.

Se tratará de un arbitraje doble-ciego. Los artículos han de recibir dos dictámenes favorables. En el caso de las notas, un solo dictamen favorable hará posible su publicación, y uno solo en contra podrá impedirlo.

Con independencia de cuál sea el dictamen, las opiniones de los árbitros y sus observaciones o sugerencias se comunicarán al autor a través del sitio Web del OJS de la revista.

— En caso de que se considere publicable, pero el dictamen incluya sugerencias, el autor será libre de tomarlas o no en cuenta e incorporarlas al trabajo, siempre dentro del plazo previsto.

— Si la publicación está condicionada a ciertas mejoras, la aceptación definitiva dependerá de la adecuación real entre los cambios incorporados y la propuesta de los dictaminadores.

— Cuando el dictamen rechace la publicación, el autor tiene plena libertad para asumir las correcciones, elaborarlas, incorporarlas al texto y volver a presentarlo para su publicación en un número posterior de *Metafísica y Persona*, que en su momento se someterá, como cualquier otra publicación, a nuevo arbitraje.

2. *Autoría.* Una vez editados sus escritos, los autores podrán utilizarlos y difundirlos con total libertad, refiriéndose siempre a la revista *Metafísica y persona* como el lugar en que inicialmente se publicaron.

3. *Certificación y envío de ejemplares.* Los autores cuyos trabajos sean publicados recibirán por correo postal dos ejemplares de la revista en que el artículo/nota haya sido publicado.

En caso de que lo soliciten, se les enviará también un certificado de que el trabajo ha sido aceptado para su publicación por la revista y que será publicado en su momento.

Suscripciones

La suscripción a la Revista es anual y comprende dos números. Existen cuatro tipos de suscripción, cada una con sus propias características:

Suscripción a la versión digital.- Para recibir por correo electrónico nuestra publicación, así como también las noticias relevantes sobre la Revista, es necesario enviar un correo electrónico a contacto@metyper.com, añadiendo los siguientes datos: nombre completo, filiación institucional y correo electrónico.

Suscripción a la versión física.- La suscripción anual a la versión física de la Revista tiene un costo de \$62.00 USD, más gastos de envío. Para recibirla físicamente es necesario enviar un correo electrónico a metafisicaypersona@upaep.mx, y añadir la siguiente información: nombre completo, filiación institucional, correo electrónico y dirección completa a la que se enviarán los ejemplares. Una vez recibida esta información, la Revista hará llegar al interesado los datos necesarios para realizar el pago y este, una vez hecho efectivo dicho pago, enviará una copia escaneada del recibo al mismo correo.

Intercambio de publicaciones.- Para solicitar el intercambio de publicaciones, es necesario enviar un correo electrónico con todos los datos de la Revista que se ofrece en intercambio a: metafisicaypersona@upaep.mx.

Adquisición de números individuales.- Para solicitar un número específico en su versión física, contactar con la Revista en la dirección: metafisicaypersona@upaep.mx.